**Nota**

 El Corazón en la Biblia cap4

1. Cf. F.H. von MeyenfeIdt, Net Hart (leb, lebab) in het TOT, Leiden 1960; E. Jenni C. Westermann, Diccionario teológico manual del AT, I Madrid 19 78, feb, col. 1177.

2. H. W. Wolff, Antropología del Antiguo Testamento, Salamanca 19 75, p. 63.

3. Cf ) .B. Smith , Greek-English Concordances to the New Testament, Scottdale, 1955, Kardia, p. 192.

4. Cf. Diccionario de la lengua española 19 Madrid 19 70, “corazón", pp. 360s.

'5. “Coro” viene de cor latino, corazón

6, Las expresiones “Decirle el corazón", "anunciarle el corazón” atribuyen al corazón un presentimiento más que una actividad intelectual.

7. Cf. Midrash Rabba, ed. por H. Freed man—M . Simón , Eclesiastés, por A. Cohen , Soncino Press, Londres 19 39, pp. 46-49; a cada predicad o le acompaña el texto bíblico correspondiente .

8. J. Corominas, Breve diccionario etimológico de la lengua castellana, 3 ed . Madrid 19 7 3, p. 17 1. Los términos “coraje” en español, "courage" en francés, aun privilegian la acepción de “valor” expresada por “corazón ".

9. H. Frisk, Griechisches Etymologisches Wörterbuch (I Heidelberg 19 60) da a Kardia estas acepciones; “corazón” (Herz); en sentido traslaticio “alma, espíritu" (Seele, Geist), y también Dictionnaire étymologique de la langue grecque (Paris 1968): Kardia “corazón”; a veces sede del pensamiento y de los sentimientos (Homero , jónico-ático), orificio superior deI estómago, estómago, corazón de la madera

 H. Stephanus, Thesaurus linguae graecae, IV, col 9 60 -9 61 sub voce Kardia: en sentido propio "corazón " (cor); en sentido metafórico, animo (sensus), por ej., “embotar el corazón " es embotar los sentidos. Otras acepciones; os ventriculi, el estómago, la madre (matrix), medula o corazón de los árboles.

J . Pokorny, Indogermanische Etymologisches W örterbuch I, S 79—S 80, sub voce kard —: corazón; Kardia: corazón , estómago, medula de las plantas; latín cor: “corazón

10. As I H.L. Ginsberg (Enc. Judaica, VI, Jerusalén 1971, Heart, col. 7) aduce Jer 11,20; 17,10; Sal 7,10; 73,21 como referencias al corazón en sentido anatómico; en realidad son referencias, al corazón y riñones en sentido figurado. También la referencia Jer 17,9, que J. Sh. Licht considera probable referencia al corazón físico por el contexto, es referencia al corazón figurado; cf. Enc. Miqrait, IV, Jerusalén 962, cols 41 3s.

11, Sin embargo, la Misna, Tamid 4,3, menciona el corzón a una larga halaká referente a las diversas partes de la víctima sacrificada.

12. I. Behm (TW NT III 614) interpreta estos textos, del corazón como órgano central del cuerpo, asiento de la fuerza vital.

11. Sin embargo la Misná, Tamid 4,3, menciona el corazón a una larga halaká referente a las diversas partes de la víctima sacrificada.

1 2. J. Behm (TW NT 111 614) interpreta estos textos, del corazón como órgano central del cuerpo, asiento de I a fuerza vital.

13. M. J. Lagrange, Evangil selon S. Jean París 1918) p. 499: “Costado”, “Lado” (pleura), “pecho” y “corazón”, son fácilmente relacionables. La relación de “lado” y “corazón” está implícita en el seámetro latino “tum lateris dolor certisimus nuntius mortis”. Sobre la relación “lado” (de Lucilio latus, latera) y “pecho” entre los romanos: cf. J. H. Schm idt , Synonymik der Griechischen Sprache , Stuttgart 18 7° (reí mpre. Amsterdam 1 969) III , p. 628.

14. H.L. Ginsberg, ibid, col. 7

15. En cambio la voz aramea correspondiente (hade, Dan 2,32) se emplea en sentido de pecho humano. F.S. Baumgartner, HeM4ische Wortforschung, Festschrift zum 80. Geburtstag von W. Baumgartner, SVT 16 (1967), p. 80, y H.L. Ginsberg, loc. cit., col. 7, sostienen que la palabra hebrea leb, corazón, significa también "garganta", por ej.

. Según Ginsberg, "corazón" (leb) en Is. 33,18; Sal. 19,15; 49,4; Jb. 8,10; Eel. 5,1 ser fa en hebreo bíblico el termino propio de "garganta", substituido por "garganta" (garon), únicamente cuando el empleo de "leb" se presta a ambigüedad. En relación con este presunto significado de corazón (= garganta), se trae a colación y como argumento con hgy, voz esta que significa siempre un sonido perceptible. La asociación semántica de "corazón" y "garganta" explicaría la frecuente asociación de "decir", "hablar", con la palabra "corazón". Otra referencia al "corazón del mar" en 4 Esd 4,7.

F. Corrjente ofrece. en Diccionario árabe-español (Madrid 1977. p. 680), las siguientes acepciones de "corazón", lubbu, plural, libilb: corazón, mitad hueso, semilla, pulpa, miga de pan, fecula, parte interior. Dicho lexema y el derivado lubabu significan quintaesencia. En acadio se emplea el plural de corazón. Estos son los sentidos de "Corazón” en asirio: 2. inside (or Chicago Assyrian Dictionary, L 164. libbu: 1. heart, entrails, womb inner part) of a building, an area, a region, of a container, parts of the human body, parts of the exta, inside, pith of plants a type of document, etc. 3. mind, thought, 4. woof, 5. "heart" (also bud, intention, courage, wish, desire, choice, preference. offshoot, leaf, trunk) of the the palm.

Akkadischs Handwörterbuch, bearbeitet von Wolfram von Soden, 549, libbu (m): Leib, Inneres, Herz, Herz als Körper; Herz, Gemüt, Sinn, Wunsch, Belieben, Inhalt

18. Cf. Nota 9

19. El lexema propio de "interior" es qereb en hebreo, quibu en asirio. Cf. H. W. Wolff,

Antropóloga del Antiguo Testamento, pp. 93-97.

20. J. Sh. Licht, Enc. Miqrait, loc. cit. col. 414.

21. TENT II col. 612

22. TENT Ill col. 613.

23. “The full range of personality, inner life, or character” según D. S. Russell (The Method und Message of Jewish Apocaliptic, Londres 1964, p. 393) quien recoge los lugares de la literatura apocalíptica en los que “Corazón” tiene ese sentido

24. TW NT I I I, col. 614.

25. A Guillaume, “Les sens des noms du coeur dans l'antiquité” en Le Coeur, Desclée 1950, p. 42.

26. (bis) Véase un ejemplo típico en las Cartas de Mari; el corazón (libbum) se hace eco constantemente de los sentimientos de desolación, inquietud, alegría, paz, sufrimiento; «f. Archives Royales de Mari, X. Correspondance féménine; trad de G. Dossin et A. Finet, Paris-Bruselas 19 78, X 2,6-10; 'i ,33—37; 174 —9; 44,d —1 0; 45 ,8, etc.

26, Etica a Nicomaco I X, 8,2; Cicerón , De amicitia, 21 ,81 unum animum.

27. Este es el cómputo de G. Pidoux , L'homme dans L'Ancient Testament, Cahiers Théologiques, 32 (19'i 3) p. 2'i ; según eI cómputo inexacto de W. Mohr, Sentido bíblico del hombre, Madrid , 19 70, p. S 3, corazón (leb, lebab) 204 veces se refiere a actividades intelectuales y 190 a actividades volitivas.

28. Wolff, ob. cit., p. 7.

29. Cf. I Knabenbauer, Lexicon biblicum (Ed . M . Hagen. Pa is 19 O5), cor col. 98 S; Jenni-Westermann , ob. cit., col . 1 179; Wolff, ob . ci t., 71 —7 7.

30. En Onqelos se traduce "y dijo Yahweh en su Verbo"; en LXX "y dijo el Señor Dios habiendo pensado”.

1. Cf. M. Revuelta, la raíz yadac y el conocimiento de Dios en el AT. (Tesina inédita, Univ. de Barcelona 19 72), pp. 4],—42 ; Cf. R. Bultmann, gignosko TW NT I (1933 ), 688—7 1 9; P. van Imschoot, Théologie de I’Ancient Testameńc, Paris 1954 (Conocer es someterse a Dios; es fidelidad en una voluntad ). “La actividad intelectual del corazón se realiza en fuerte conexión con el en tendim iento y la voluntad, de forma que el conocimiento no es nunca el Ide un espectador, sino que viene exigido por una enérgica participación y decisión interior" (W. Eichrodt, Teología del Antiguo Testamento, Madrid 1975, p. 150 s.
2. Henoch Yalon, Estudios de la lengua hebrea (en hebreo), Biblia de Jerusalén 1971, pp. (233s.).
3. Guillaumont, art. cit. p. 45.
4. Guillaumont, ibid.
5. Cf. Federico Corriente , ob. cit., p. 681 : lubbu , pt. albabi labib: inteligente , sagaz (p.681)

36. Guillaumont, ob. cit., 46—48, citando a Piankoff, Le coeur dans les textes égyptiens depuis l'Ancient jusquá la fin du Nouvel Empire, Par is 1930. pp. 45.49.1 00.

37. Odisea IV 42 7.572; V 389 (imaginación); Píndaro, Olymp. 13,16ss.; Sophocles Antígona 125 4; TWNT I I I, col. 611.

38. frén, plural frenes en griego; cf. J.H. Schmid t, Sinonymik..., p. 628s.

39. étor en griego.

40. stézos y stérnon en griego, cf. M. Guerra, Antropologías y teología Pamplona 19 77, pp. 110 s.

41. zymós en griego.

42. Cf. Guillaumont, loc. cit., pp. S2s. M. Guerra, ob. cit., p. 107.

43. nous, diánoia.

44. animus; en prosa posterior anima.

45. mens; cf. Guillaumon t, loc. cit. p. S 3.

46. logistikon; Timeo 42 e; 69 d.

47. hegemonikon.

48. Cf. T. F. Glasson, “Visions of the Head (Dan 2,28)", Expository Times 81 ( 1970), pp. 247 ss.

49. Cor (corazón) en menor grado sobre tod o en los arcaismos de la lengua poética.

50. psyje en griego y anima en lat in.

51. nous, diánoia en griego, mens y animus en latín.

52. zymós en griego y pectus en latín.

53. Guillaumont, loc. cit., pp. 60 s.

54. A veces "corazón" del texto hebreo es traducido en la LXX ad sensum, por mente (nous), pensamiento (diánoia), alma (psyje).

55. Cf. Flasche, H., “El concepto de cor en la Vulgata”, Est Bi 10 (1951) pp. 5 —49.

56. Guillaumont, ob. cit. pp. 61 —78.

57. Baumgärtel, TWNT III, col. 611.

58. Behm, TWNT III, col 61 Ss.; H. Múller, “Corazón en la sagrada escritura Y su aplicación en la devoción al Sgdo. Corazón de Jesús”, Revista Bíblica, no. 90. p. 206.

59. W. Eichrodt, Teología del A.T. II , p. 1 S 3.

60. W. Eichrodt, İbid., p. 1 S 4; concuerda con J . Pedersen y A.R. Robison, The Vitality of the Individual in the Thought of Ancient Israel, 19 49.

61. Cf. G. Castellino, II libro dei Salmi “La Sacra Bibbia", ed . S. Garofalo , Turín-Roma 1955, p. 574: ra has es un hapax en hebreo cuyo sentido en arameo y siriaco es estar conmovido, excitado.

1. Alonso Schökel-Mateos, Nueva Biblia española, Madrid 1975, traducen "Dios me h intimidado", o lo que es Io mismo, traducen "mi corazón" por "me".
2. Así lo entiende J. Behm, TW NT III, col. 615.
3. F. Stolz, leb en Diccionario teológico..., col. 1 180.
4. J. Behm, TWNT III 1 6.
5. J. Behm, ibid.
6. W. Eichrodt, Teología del Antiguo Testamento ll, pp. 149 s.; continúa este autor "Cuando esto ocurre hay una clara a la actividad espiritual, voluntaria consciente de un yo humano considerado como completo, que se contrapone de modo patente tanto a la actividad de la nefés, de carácter fuertemente animal e instintivo, como a la de ruah, que actúa de forma prepotente y domina al hombre por completo".
7. "del corazón" tomado como genitivo posesivo.
8. ' 'del corazón" como genitivo de definición; Cf. R. Franco, La Sagrada Escritura, BAC, NT, III, Madrid 1962, p. 264.
9. W. Eichrodt, ob. cit., p. 150.
10. El contexto parece postular "SUS" corazones.
11. Cf. Stolz, ibid., col. 11 80.

73 Cf. H.L. Ginsberg, Heart, loc. cit., col. 8. 

74. Guillaumont, loc. cit., p. 48, corrobora nuestro aserto; “E n ciertos textos el corazón designa (directamente) la misma persona'. Da como ejemplos Ez 28,2.6 (cf. Ez 11,19) y Dan 4,1 0—1 3: en la visión del árbol q ue tuvo Nabucodonosor se dice que al rey se Ie quitará el corazón de hombre y se Ie dará corazón de bestia, que es un modo de afirmar que se le cambiaría la personalidad humana e irá a vivir como una bestia. Seguidamente (p. 49) el mismo autor trae a colación el paralelo de Egipto: para los egipcios las vicisitudes del corazón físico figuraban las alteraciones, desaparición y renacimiento de la persona. Véase Io que dice Eduardo Alfonso y Hernán, Compendio de gramática jeroglífica clásica del antiguo Egipto, con un apéndice sobre simbología egipcia. Barcelona 1973. pp. 116—117: “El corazón, para los egipcios era un órgano de superior importancia. De él decían: El corazón es la conciencia; él dirige al hombre y le censura; es un ser independiente, de una esencia superior que reside en el cuerpo"; "el corazón del hombre es su propio ser' (De un ataúd en el museo de Viena).

“El corazón era, de todas las partes del cuerpo la preferida como amuleto protector y aún como talismán salvador. Un texto del ritual dice: “Déjame el corazón este año y este día. No habléis contra m í. Mi corazón pertenece al señor de Hermópolis (el dios Thuth), a aquel cuyas palabras son obedecidas por sus miembros y cuya alma está tranquila en su pecho. El me protege contra los dioses y me deja eternamente el corazón''.

“Veamos, pues, que los egipcios, interpretando una realidad psicobiológica, hicieron del corazón un símbolo de la esencia del ser humano”.

75. Guillaumont, loc. cit., p. 48.

76. Este hecho lo ha interpretado correctamente Meyenfeldt al definir eI corazón como el órgano representativo del hombre en su totalidad, órgano que expresa todo lo que es importante en su personalidad. Licht, en cambio, no acepta tal definición (loc. cit., col. 41 4) alegando que no corresponde al sentido propio de la palabra corazón en la Biblia, que sería el de interioridad; pero Licht confunde el sentido concreto de corazón en textos determinados, y el sentido global de corazón: el de citas particulares puede no ser la persona, el de las citas en conjunto es el de la persona.

7 7. Enciclopedia de la Biblia, Ed. Garriga, I ł, "corazón”, col. 522.

7 8. Enciclopedia de la Biblia, I I artículo Corazón de Cristo, col . 'î24.

79. Vocabulario de Teología Bíblica, ed . X. León -Dufour, Barcelona 19 67, artículo” corazón”, p. 159.

80. Cf. W. Mohr, Sentido bíblico del hombre, Madrid 1970, p. 48.

8l . Manuel Guerra, Antropologías y teología, p . 241 .

82. Cf. W. Eichrodt, ob. cit., p. 155 .

1. básar en hebreo, sarx en griego. Ejemplo: ('El Verbo se hizo carne" (Jn 1 ,1 4).
2. nefes en hebreo, psyje en griego; por ejemplo, Lev 1 7,10: "Pondré mi rostro contra alma (nefes) (=la persona) que coma la sangre.
3. basar en hebreo, soma en griego.
4. ruah, en hebreo, pneuma en griego h .

86. Soma in Biblical Theology with Emphasis on Pauline Anthropology, Cambridge 1976: la tesis del libro es que el NT, e incluso el Antiguo, se expresa en antropología dualista, que no es la antropología dicotómica platónica, porque la Biblia no opone alma y cuerpo ni desvaloriza al cuerpo como hace la antropología platónica.

87. Manuel Guerra, Antropologías y teología, pp, 227—257, prefiere describir la antropología de los libros no recientes del Antiguo Testamento, donde más se divisa el monismo antropológico, como pluralismo antropológico y monismo vivencial: se experimenta al hombre como un todo, como una unidad, sin analizar ni dividir ese todo, esa unidad. Esa experiencia del hombre como un todo es lo que denomina monismo vivencial. Et pluralismo antropológico significa que el yo personal se Io divisa pluralizado, ya como alma, ya como carne, etc., sin que se identifique con ninguna de esas realidades (p. 241). "Esta convertibilidad e identificación (mi corazón=yo; mi alma=yo, etc.) es compatible con la reducción del alma, corazón, carne... como a una parcela, a una parte, de una pluralidad integrada en el yo, por medio de cada sección el yo ejerce las distintas acciones psíquicas" (p. 243). ' 'El yo, que no se desmiembra solamente, en cuerpo y alma (dualismo) sino en varias vertientes psíquicas y somáticas (alma, carne, corazón, etc.) aparece, así como pluralizado en la misma medida en cada una tiene consistencia propia. Cada aspecto adquiere dimensiones totalizadoras" (p. 243). ' 'En este pluralismo antropológico o monismo vivencial cada parte es como independiente y totalizadora directamente vinculada al "yo" personal, que de alguna manera es el resultante del conglomerado. (p. 243).

88. Véase sobre este tema mi libro La resurrección de Jesucristo y la del hombre en la Biblia, Madrid 1977, pp. 1 37—153 y passim.

Cap. 5 Corazón de Cristo: Encuentro entre Dios y el Hombre

1. John S. Dunne, The Reasons of the Heart. London 19 78, 48.

2. San Agustín, Confesiones, I, 1,1.

3. Nuestra palabra corazón es una traducción de una serie de palabras hebreas con casi el mismo significado: leb, lebab, beten, me(j)’im y kereb. La versión griega del Antiguo Testamento y del N uevo Testamento utiliza por igual palabras distintas: kardia, koilia y splangchna. La versión latina de las Sagradas Escrituras utiliza no sólo cor sino también, con casi el mismo significado: venter y víscera. Ver Iéxico bíblico.

4. San Ireneo, Ad ver sus Haereses, 1 V , 63.

5. Para la interpretación de los sentimientos humildes y mansos de Jesús, como los sentimientos específicos deI “Anawim ", los pobres en espíritu, los pobres de Yahvé, ver: E. J. CuskeIIy M SC, A New Heart and New Spirit, Rom a 19 7 8, 40—41. (Traducción española: “Un corazón nuevo y un espíritu nuevo". Amigo del Hogar, Rep. Dominicana, 1980).

6. jan van Ruusbroec (129 3—1381), místico flamenco, beatificado en 1908. Las citas se tom an de su Die Gheesteli ke Brulocht (Las bodas espirituales) Ed. L. Moereels, Tielt-Amsterdam, 1977, 75 —81.

7. Para el fondo bíblico, ver J.F. Lescrauwaet MSC, Triptych for a Spirituality of the Heart (Kensington) 1975, 2—12 (traducción española: “Tríptico para una espiritualidad del corazón". Ed. MSC, Madrid, 1976).

8. San Policarpo (C. 69 — c. 155 ), Carta a los Filipenses, 3.

9. Constitución Gaudium et Spes, No. 22.

10. The Liturgy of the Hours, General Introduction (1970), No. 3. Este texto se refiere a la constitución conciliar Sacrosanctum Conclium, sobre la liturgia, No. 83.

11. San Agustin, Enarr, en Salmo 63,1 8 (C.C.L. 39:821): “Non enim duo corda et diversa, Patris et Filii; sed in forma servi portavit cor tuum ”.

1 2. Juan Pablo II enc. Redemptor Hominis, 1979, No. 9. Una aplicación veinte vigilias bíblicas, editada por P. Wenisch, Liturgy of the Mystery of the Heart of Christ, Tamil Nadu (India), 1976, 441.

Cap 7

Contemplación compasiva

1. André Lous, Teach Us to Pray (Enséñanos a orar), Darton, Longman & Todd, London, 1974, p. 40.

2. Helder Cámara, The Desert Is Fertile, (El desierto es fértil) Shedd & Ward, London, 1974, p. 26

3. Thomas Cullinan. If the Eye Be Sound (Si el ojo está sano), St, Paul, Slough, 1975, p. 10.

4. Henri Nouwens, Out of Solitude (Desde la Soledad). Ave María Press, Notres Dame, 1974, p. 34.

5. Ladislao Boros, God Is With Us (Dios está con nosotros). Search, London, 1973, pp. 50—51.

6. Todo el tema se trata bien en Prayer According to the Scriptures (La oración según las Escrituras) de J. Laplace,

7. Romano Guardini, The Focus os Freddom (El foco de la Libertad), Helicon, Baltimore, 1966, p. 81.

8. Sermón 194, 3 —4. ' '

9. Vaticano II, Gaudium et Spes, No. 62.

10. Marist Brother’s XV III the General Chapter: Poverty and Justice Document.

11. Thomas Cullinan, op. cit., p. 117.

12. Jg Segundo, Our Idea of God, (Nuestra idea de Dios). Orbis, New York, 1974, p. 62

13. Pierre Teilhard de Cliardin, Hymn of the Universo (Himno del Universo), Fontana, New York, 1970, p. 20.

Capítulo 8 Un Corazón que afirma

1 . Kucharedk, Casimir, The Byzantíne-Slav Liturgy of St. John Chrysostom (Allendale, PA: AIleluIia Press, 1971), Pp. 31 7 —318; MaIoney, George, Bright Darkness: Jesus Lover of Mankind ( Denville, N.J.: Dimension Books. 1971), Kern, Walter, The Lover of Mankind and His Sacred Heart (Bomiletic & Pastoral Review, June 1980).

2.Dieterich von Hildebrand, The Heart – Source of Christian affectivity (Franciscan Press, Chicago, IL 1977) p. 11.

3.Thomas Aquinas, as quoted by Etienne Gil son, *History of Christian Philosophy in the Middle Ages* î New York: Random House, Inc., 1955).

1. Martin Buber, “Distance and Relation”, Psychiatry (London: Allan and Unwin 1957)

5. Thomas A. Kane, The Healing Touch of Affirmation (Whitinsville, MA: Affirmation Books, 1976).

6. Thornas A. Kane, Who Controls Me? (Hicksville, New York: Exposition Press, 1974).

7. Josef Pieper, About Love, trans. Richard and Clara Winston (Chicago: Franciscan Herald Press, 1975).

8. Jack Dominian, Cycles of Affirmation. Psychological ESSa'yS ( Lond on: Darton, Long- rn• ^ Todd, Ltd., 1975).

9. John Powell, S.J., The Secret of Staying in Love {Niles, IIIinois: Argus Communications, 1974).

10. John Dalrymple, The Christian Afirmation (DenviIle, N.J.: Dimension Books, 197 1).

11. Bernard J. Bush, S.J., Living In His Love (Whitinsville, MA : Affirmation Books, 1978).

12 Thomas A. Kane, Happy Are You Who Affîrm (Whitinsville, MA' Affirmation Books, J 980).

13. Thomas A. Kane, Psychotheological Therapy (Washington, D.C.: New Catholic Encyclopedia, Volume XV t I, 1979).

Capítulo 10 Lo que mueve a Jesucristo

1. Cf. H.J. Helle, ”Symboltheorie und religiöse Praxis”, En: Religion im Umbruch (ed. p. 1. Wössner) Stuttgart J 972, pp. 200 —2t4; A. Rapaport, Bedeutungsslehre — Eine semantische Kritik Darrmstadt 1972, pp. 14—35 (original : Invitation to semantics, New York, 197 3) y H. Utzmann, “Symbol”, en: Wisserischaftstheoretisches Lexikon (hg.v. E. B raun n. H. Radermacher). Graz-Wien-Köln 1978, col. 568 s.

2. Según: W. Biesterfed, art. “Her z”. En: Historiches Wörterbuch der Philosophie, Vol. 3 ( Ed. p. J. Rither) Basel — Stuttgart 1974, 1100 — 1112. Además: Los artículos sobre CORAZÓN en Lthk/V, 285—300.

3. Th. Sorg, art. “Herz”. En: Theologisches Begriffslexikon Zum Neuen Testamen t (ed . por Goenen et al.) Band. II. Wuppertal 81972, 680—683. Cf. también P. Hoffman, Art. CORAZÓN / l. Sagrada Escritura. En' H. Fries (ed): Conceptos Fundamentales de la teología. Tomo I. Madrid 2 1979, 248—252.

4. H. Gipper: Gibt es ein sprach/iches Relativitäts-prinzip? Untersuchungen zur SapirWhorf-Hypothese. Frankfurt 192 P36—249.

5. Id., Kritik der kol/ektiven Vernunft, Frankfurt/M. 1978, 9.

6. Esto no excluye, que un grupo de fieles presente en forma teórica sus experiencias con este símbolo religioso.

7. Tesis central de E. Jüngel: Gott als Geheimnis der We/t. Tübingen 2 1977, 30 y 520.

8. W. Kasper: Jesús, el Cristo, Salamanca 1976; O. González de Cardedal: Jesús de Nazaret — Aproximación a la Cristología, Madrid 1975; W. Pannenberg: Fundamentos de Cristología, Salamanca 1974; Ch. Duquoc: Cristología Ensayo dogmático sobre Jesús de Nazaret el Mesías. Salamanca 1974; y Mysterium Salutis — Manual de Teología como Historia de la Salvación (ed. p. J. Feiner y M. Löher)/Vol. III; Cristo. Madrid, 1971.

9. K. H. Schelkle, Teología de/ Nuevo Testamento, Tomo ll: Dios estaba en Cristo. Barcelona 1977; E. Schillebeeckx: Jesús Die Geschichte von einen Lebenden. Freiburg/Br. 1975; H. Leroy: Jesús — Ueber/ieferung und Deutung (Reihe: Erträge der Forschung Bd. 95). Darmstadt 1978.

10. L Boff, Jesucristo el Liberador — Ensayo de Cristología para nuestro Tiempo, Buenos Aires 1976. Jon Sobrino: Cristología desde América Latina. México 1976. J.l. González Faus: La Humanidad Nueva. Ensayo de Cristología (2 tomos). Burgos 2197 5.

11. H. Karpp, Textbuch zur a/tkirch/ichen Christologie. Neukirchen 1972; A. Adarn: Lehrbuch der Dogmengeschichte, 2 vols. Gütersloh 1970; A. Grillmeier: Christ in Christian Tradition, Vol. 1, Oxford/London 21975; A. Grillmeier: Mit ihm und in ihm — Christo/ogische Forschungen und Perspektiven, Freiburg-BaseI-Wien 1975.

12. K.H. SchelkIe, op. cit. en No. 9, pp. 215—274.

13. Cf. M. Eladie: Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas, Tomo I. Madrid 1978. (Original in French).

14. Como orientación básica sirve: E. SchIllebeeckx, op. cit. en No. 9, pp. I 24—240.

15 Experimentamos hoy tensiones teológicas entre dos extremos: (a) Dios hace eI Reino - sin el hombre, y (b) EI hombre debe realizar el Reino por propia fuerza - aunque sea sin Dios. Ambos extremos fallan por plantear la relación Dios-hombres en forma de competencia de sistemas. Nos parece el único modelo válido, el que invita a la fe en un Dios como condición de la libertad humana.

16. K.H. Schelkle, op. cit, en N o. 9, 114—14 1; Y L. Boff, op. cit. en No. IO, 65—9 1.

17. K.H. Schelkle, oP. cit. 151 ss.; E . Schiltebeeck x, op. cit. 2 41—28 1.

18. CX. G. Wióengren, Eenome,nología de la Religión. Madrid 1976, pp. 25 7—299; y G.Elnfuhrunp in die Religioriphánomenologie, Para la p0rspectiva histór ica cf. M. Elaóie, op. cit. en No. J 3. 1978, p. 1 16s

19. K. Marx, “Zur kritik der Heqelschen Rechtsphilosophie” ( J844), en. Karl Marx Frühe Schriften, voi. i (U d. p. H.—J. Lieber& P. F urth ) Darmast 12 97 J , pág. 488.

20. La cruz es la expresión de la Iibertad de Dios, de aceptar al hombre. Por eso no se deja demostrar su ”necesidad lógica". Únicamente podemos indicar el sin-sentid o de la alternativa: del rechazo de Ia cruz por Jesús.

21. D,S, No. 30Z.

22. Cf. los artículos en este volumen de A. Diez-M acho msc y J. Lescrauwaet msc.

23. H. Schelsky preguntó en una famosa exposición “Ist Dauerreflexion institutionalisierbar? ” (Se puede institucionalizar la reflexión continua 7 ). Presentamos aquí un ejemplo afirmativo. (CA. Id ., en Religion und GeseIIschaft (ed . p. J. Matthes) Reinbek bei Hamburg 1967, 164—189 ).

24. Cf. Ch. E. Curran. "Ética Social: Tareas para el futuro”, en: Concilium 138—B (1978) 286—305. H. Büchele: Christsein inn ąesellschaftlichen System-Sozialethische Refleyion ùber den Zusammenhang von Glaube und sozio-ökonomischen Strukturen. Wien “J 976. y Handbuch der christlichen Ethick (ed. p. A. Hertz, W. Korff et al. ) Vol. I I, Freiburg/br. \* 1979.

25. Cf. G. C. Homans, Elementarformen sozialen Verhaltens. Opiaden 1972.

26. P. K nauer: Der Glaube kommt vom Hören — Okumenische Fundamental theolagic .Graz-Wien-f¢ õln 1978, p. 309.

27. P. Knauer. op. cit.. p. 112.